

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



José Pastor

Entre la pléyade de novilleros que han logrado destacar su personalidad de manera saliente en la actual temporada, hállase el valiente estoqueador José Pastor, el cual une a su arte depurado de fácil muletero la cualidad poco común en la actualidad de ser un estocadista seguro y fácil. Posee arte, valentía y pundonor, cualidades todas ellas que hacen sea José Pastor uno de los más solicitados novilleros en la presente temporada.

DESDE MI ATALAYA TAURINA



Márquez "en capilla"



ue no se alarmen los entusiastas del torero del temple; al elegante diestro madrileño no le van a amputar el estuche craneano, ni cosa que se le parezca; tranquilícense sus admiradores, que "no es por ahí". ¡Buenos están los tiempos para sacrificar órganos de vital posesión!

Lo que ocurre es que, así como Robespierre revisó la víspera de su ejecución el discurso que aquella misma noche debía pronunciar ante la Convención, Antonio Márquez revisa también su estado de ánimo antes de dar el paso decisivo hacia la Vicaría, y preocupado con acto tan trascendental, vive obsesionado con su amor y a todas horas relaciona con él las cosas más triviales de la vida común.

Bromista y humorístico, como buen madrileño, y puesto en este plan, permitiéndose hace pocos días estampar en un documento oficial una prueba inocente de ese buen humor, y el chistecito le ha costado cinco pesetas de multa.

Pocas pesetas son, si se tiene en cuenta que por tan exigua cantidad le ha hecho un reclamo toda la prensa de España.

Y fué el caso que, al llegar a Bilbao, procedente de Pamplona, y ex-

tender en el hotel la hoja de su filiación, escribió en la casilla correspondiente al estado civil, donde debe decir *soltero o casado*, las palabras *en capilla*, las cuales se suelen usar humorísticamente cuando alguien está próximo a contraer matrimonio.

Y en cuanto el gobernador de Vizcaya se enteró de la broma le impuso a Márquez la multa mencionada.

Sin duda para que hable del lazo nupcial con más seriedad.

¿Pero es que es poco serio llamar *en capilla* al breve lapso de tiempo que precede al matrimonio?

¿Es que no resulta éste trágico, y más en los tiempos que corremos?

Lo que no está bien es que emplee esas palabras gráficas quien va a ir al tálamo herido por las flechas de Cupido, pues si en tal caso su soltería está *en capilla*, en cambio está a punto de nacer la bella realidad de un ensueño.

Nada, nada: el gobernador de Vizcaya, en vez de imponer a Márquez cinco pesetas de multa, lo que debió hacer fué enviarle el *Ars Amandi* de Ovidio, con lo cual hubiera matado de un tiro dos pájaros: iniciar a Márquez en aquellas artes amorosas del poeta y hacer de paso que dicho diestro, ya que tan bien conoce a los clásicos taurómacos, conociera con igual dominio los clásicos latinos.

Todo el que se da a un ideal está

en tensión constante. El de Márquez, después de sentar sus reales en la primera fila, estriba en el matrimonio, en el idilio conyugal, en el hogar santo y bendito, y pensando en estas venturas que le esperan, no es extraño que a todas horas piense en ellas y que hasta en los actos más sencillos de la vida cotidiana dedique un recuerdo a ese tan trascendental que se propone llevar a cabo.

Esta pintoresca anécdota, la multa de las cinco pesetas, la publicidad que se ha dado a un hecho tan baladí, todo ello será un bello recuerdo andando los años, el cual servirá para que Antonio Márquez, en el disfrute de la posesión de una dicha que le deseamos, cuando su juventud vaya en descenso, y cuando, aun siendo muy feliz, añore estos alegres días de hoy, entonces muy remotos, pueda comprender cómo son todas estas cosas gratas de una época feliz los mejores y más duraderos amigos del alma.



Los Toros del Domingo

GANADERIA DE DON

FELIX SUAREZ



Divisa: Encarnada, celeste y blanca.
Antigüedad: 1912.

Este ganadero formó una ganadería con reses procedentes de Collantes y Bustillo y don Juan B. Conradi.

A estas reses añadió en 1918, 86 becerras de dos años, del Conde de

Santa Coloma, y dos sementales, y al año siguiente volvió a comprarle al Marqués de Albaserrada 110 novillos de dos y tres años, con lo que tuvo

cerca de 200 hembras de la casta de Vistaherrera, a la cual pertenece todo cuanto desde 1922 viene lidiando este criador de reses bravas.

El año pasado vendió toda la ganadería al Duque de Tovar, quien es en la actualidad el actual dueño de la misma.

Retratos viejos

MATEO LOPEZ VAZQUEZ



el banderillero de toros Mateo López Vázquez, padre del que fué matador de toros Gabriel López (*Mateito*) y del banderillero y luego empresario en Méjico, Ramón López; decía en una semblanza el periódico *Boletín de Loterías y de Toros*, allá por el año 1856.

"Catedrático en la calle, no lo es en la plaza; tal vez no lo deje por falta de voluntad; pero no es sitio para repararse en pelillos. Sabe dónde se ponen los pares y cómo se debe correr un toro; pero si no se le da bien a las primeras, se descompone y sale por donde puede, sin ver por dónde va ni de dónde viene."

Llamaba catedrático en la calle Carmona y Jiménez, con su pintoresco estilo, a Mateo López, porque éste era dicharachero, bullía mucho fuera de la plaza, lo mismo discursando que corriendo juergas y echándose las de mozo rumbo, y claro está que estas cualidades hicieron de él uno de los toreros pintorescos de antaño.

Era de Madrid, donde nació el 21 de septiembre de 1825, y a los diez y nueve años, el 12 de febrero de 1844, salió a banderillar por vez primera en la plaza de dicha capital.

Entonces, y hasta dos años después, se le conocía por el apodo de *Chirimba*, pero luego se quedó en Mateo López, a secas, cuando le anunciaban en los carteles, y en Mateo mondo y lirondo cuando los aficionados y sus compañeros lo designaban, y tan

autonomásticamente cuajó la designación, que por esto a su hijo, el matador de toros, a pesar de llamarse Gabriel, le colgaron el apodo de *Ma-*



teito, es decir, por ser el hijo de Mateo.

Como banderillero en corridas de tabla, se presentó Mateo López en Madrid el día 30 de Abril de 1849, en ocasión de actuar los diestros el *Lavi*, *Salamanquino* y *Cayetano Sanz*,

y a partir de entonces figuró como tal rehiletero y peón en varias cuadrillas, siendo el citado *Salamanquino*, *Pepe-te I* y el *Tato* los espadas que más frecuentemente utilizaron sus servicios.

El día 4 de agosto del año 1867 se celebró en Vitoria una corrida con seis toros de la ganadería navarra de Carriquirri y los espadas Cayetano Sanz y Paco *Frascuero*, figurando como agregado a la cuadrilla del primero de dichos matadores.

En quinto lugar salió el toro *Cuar-telero*, colorado, ojo de perdiz, el cual después de la suerte de varas y al ser recortado por Mateo, volteó y derribó a éste, le volvió o cogier cuando se incorporaba, y de aquella doble cogida sacó una cornada en la parte superior lateral derecha del cuello, la fractura del brazo del mismo lado y contusiones en la cara y en el pecho.

Lo llevaron al hospital, y después de algunos días de permanencia en dicho benéfico establecimiento llegó a estar fuera de peligro, hasta el punto de ordenar los médicos que se levantasen y tomara alimento; pero se excedió en la comida, sufrió una fiebre alta, se arrancó los vendajes en el delirio, y sobrevino a consecuencia de esto tan grande hemorragia, que el día 23 del expresado mes de agosto tomó el infortunado Mateo el camino de la eternidad.

Y el antiguo *Chirimba*, después Mateo López, a secas, y, finalmente, autonomástico Mateo, dejó de ser bullidor, rumbo, juerguista y pintorero.

DON VENTURA



COGIDA DE FRANCISCO MONTES POR EL TORO "RUMBON"



Nadie ignora que la corrida en que Francisco Montes (Paquiro) fué cogido por el toro "Rumbón" fué la última que toreó el célebre espada de Chiclana de la Frontera.

El percance ocurrió en tal día como hoy, el 21 de julio de 1850, en una

corrida celebrada en Madrid, que fué la décimosexta de la temporada y en la que el mencionado Montes, el Chiclanero y Cayetano Sanz estuvieron encargados de estoquear seis toros de la ganadería de don Manuel de la Torre y Rauri, vecino de Madrid cuyas reses ostentaban divisa encarnada es-carolada.

Montes actuaba aquella temporada en Madrid después de no hacerlo desde las corridas reales del año 1846, celebradas con motivo de los matrimonios de la Reina Isabel II con su primo Francisco de Asís y de la infanta Luisa Fernanda con el duque de Montpensier.

Y vamos con los pormenores de la cogida.

En primer lugar salió el toro "Rumbón", retinto oscuro, con libras y bien armado, el cual, por su cobardía, fué condenado a fuego.

Montes lo halló de sentido, muy difícil como ahora se dice, y después de los primeros pases sufrió una colada; intentó pasarle al natural con la izquierda y fué enganchado por la pantorrilla del mismo lado antes de que precaviese una nueva colada, dada la rapidez con que el toro acometió. Montes fué arrastrado un buen trecho, y además de la herida de la pierna, junto al tobillo, sufrió algunas contusiones en la cabeza y en el pecho.

Dicho toro fué muerto por el Chiclanero de una soberbia estocada arrancando.

Montes se retiró a Chiclana después de este percance y no volvió a torear.

Murió el 4 de abril del año siguiente, a consecuencia de unas calenturas malignas.

Me molesta la literatura en los toros. Entendámonos: no me refiero a la literatura taurina. Una cosa es literatura taurina y otra la literatura en las revistas e informaciones. En general, la literatura o es tal literatura—novela, teatro, poesía, ensayo—y entonces bien puede ser, además, por el asunto tratado, taurina, o es una falsificación literaria: lo mismo si se trata de toros, que de deportes, que de modas, que de salones. Cuando se trata de estas cosas, técnicamente, informativamente, huelga la literatura.

Pero si me molesta esta falsa literatura, de que tanto se abusa en estos tiempos, claro es que no me molesta menos la falta de propiedad, el absurdo desconocimiento del idioma, el atroz descuido con que otros periodistas taurinos, caen en el polo opuesto cuando escriben de toros. Y lo peor es que a veces caen simultáneamente en los dos polos. Quieren hacer literatura y escriben sin sintaxis, sin el menor sentido del idioma.

Hace tiempo que necesito ocupar-

me—siquiera sea muy ligeramente—de esto; y como no dispongo de espacio, basten dos o tres ejemplos.

El *artístico torero*... Apenas hay revista en que al hablar de un torero *artista*, no se le llame *artístico*. Que es como llamar a un arquitecto arquitectónico; a un catalán, catalanista; a un europeo, europeizante. “¿Estuvo usted en la guerra europeizante?” “¿Conoce usted la lengua catalanista?” “La Iglesia de la Sagrada Familia la concibió el arquitectónico catalán señor Gaudí.” Pues exactamente el mismo disparate lingüístico se comete al decir “el artístico torero.” Lo artístico podrá serlo su *toreo*: no el propio torero. El toreo será o no artístico. El torero será o no artista.

Lo enervante.—Este es achaque no sólo de los taurinistas, sino de mucha gente; del vulgo en general; pero los revisteros vienen cayendo muy especialmente en el error crasísimo de emplear este vocablo con un sentido opuesto absolutamente al verdadero.

Dicen, por ejemplo, que el público

“*enervado* de entusiasmo ante la faena...” y quieren decir todo lo contrario. Lo confunden con *enardecido*. “Enervar” es sinónimo de debilitar, desmayar, desfallecer por falta de fuerzas. Enervación o enervamiento de un enfermo por debilidad moral o física. Es decir, todo lo contrario de lo que pretenden decir los revisteros que hablan del enervante de la fiesta en el sentido de vigor, fuerza, enardecimiento y entusiasmo.

De un artículo taurino en ABC: “Con esas dos cosas (valor y reguenza torera) y una espada en la mano se matan todos los toros que *hagan falta*.” ¡Pobre Gramática! Se dice “*hagan falta*,” no “*haga falta*.”

No quiero seguir enumerando ejemplos, porque no acabaría nunca. Quiero ser breve. El error del revisterismo taurino, tan exuberante como la broza literatesca, es un inagotable motivo de caza. Los gazapos abundan y es un primor.

JOSE D. DE QUIJOTE



PAGINAS DE DIETARIO



Valencia 25 de julio de 1881.

Goza la feria de Valencia de justa fama. Sus renombradas corridas atraen aficionados de las regiones más distantes.

Valencia está invadida por abrumador contingente de forasteros. Con dificultad se puede dar un paso por estas calles.

El calor sofocante durante el día, pero de noche se disfruta de agradable temperatura en la Alameda, en cuyo hermoso paseo se levantan soberbios pabellones de corporaciones oficiales y de familias adineradas.

Mucha luz, mucha música y muchas mujeres bonitas.

Tengo los oídos acostumbrados al estruendo de las tracas y el paladar al sabor de la fresca horchata.

He ido al Grao en tartana, he subido al Miguelete, he visto la cabalgata

Publicaciones de la
Editorial L U X
Aribau, 26-BARCELONA

- Uno al Sesgo.—Los Ases de Toreo 0,30 ptas.
- A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
- Los novilleros punteros. 50 cts.
- Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.
- Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.
- Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.
- Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.
- El estoque misterioso.—Novela taurina 4 ptas.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRE-
RÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

alegórica, la Exposición local y no recuerdo cuantas cosas, lo que sí recuerdo son los lances más salientes de las tres corridas que he presenciado verificadas en los días 23, 24 y 25. Ocho toros cada tarde, en la primera de Miura, de Veragua en la segunda y de Murube en la tercera.

En la corrida de ayer, por haber inutilizado uno de los bichos del Día que fué sustituido por uno del Día de La Morena.

Los espadas que han actuado han sido Lagartijo, Currito y Frascuelo. Rafael y Salvador han hecho nobrias faenas que les han valido ovaciones y orejas.

Frascuelo, mató a su segundo toro de la corrida de ayer de una colada estocada recibiendo.

El toro siguiente fué muerto por Lagartijo de una gran estocada corta de las suyas, si grande puede ser una estocada corta.

El mejor toro de la feria ha sido el octavo de esta tarde, colorao, de lado, bien puesto y llamado Baratero.

Ha tomado quince varas con gran coraje y ha sido banderilleado magistralmente por Lagartijo, Currito y Frascuelo.

Tres pares a cual mejor. Currito no ha hecho mal papel al lado de los colosos del toreo.

Para mañana hay anunciada una novillada.

No faltaré.





La feria de

Pamplona



La feria de este año ha sido una de las peores que se ha conocido. El tiempo desapacible y lluvioso ha restado animación y brillantez. Y por si esto fuera poco ¡triste en verdad es consignarlo! no ha faltado la nota trágica. En el encierro del segundo día un toro de D. Celso Cruz del Castillo que se quedó en el ruedo



vistosa preparación, y con la flámula se mostró artístico e inteligente y despachó decorosamente a su enemigo. En su segundo el rondeño se enfrió y aunque tuvo cosas buenas con el percal y la muleta desconfió y tiró a matar con precauciones. Fué ovacionado por su buena voluntad y por su reconocida sapiencia, confirmando una vez más que es el número uno dirigiendo la lidia. ¡Bien por Cayetano!



alcanzó a uno de los corredores al ir a saltar la valla infiriéndole una tremenda herida a consecuencia de la cual falleció en el Hospital Civil.

De cinco corridas de que constaba el cartel taurino no debía ocuparme más que de dos, una en la de Belmonte, Marcial y Niño de la Palma, que sustituyeron a Sánchez Mejías y Zurito, despacharon seis toros de Pablo Romero, y otra, la última, en la que Márquez, Lalanda (Marcial) y Cagancho se las entendieron con ganado del Conde de la Corte. Las demás fueron malas a causa de la indolencia de la gente coletuda que se limitó a cumplir vulgarmente

La combinación de la primera fué, seis toros de Santa Coloma para Márquez, Agüero y Rayito que nos aburririeron soberanamente. Solamente merece anotarse varios lances de capa y los pares de banderillas de Márquez, la estocada de Agüero al quinto de la tarde que le valió la oreja, y la mala actuación de Rayito que no hizo absolutamente nada para confirmar su renombre. Y no es que el ganado fuera impropio para lucirse, no. Es que los diestros salieron desganaos, a cumplir escasamente; y así es que no vimos más que cosillas sueltas, chispazos de arte y de gracia, bien poco por cierto.

En la corrida llamada de "prueba" se lidiaron cuatro toros de D. Celso Cruz del Castillo, feos, desiguales, dos de ellos defectuosos de la vista. Actuaron Márquez, Marcial Lalanda en sustitución de Zurito, Agüero y Rayito. Como la corrida anterior fué mala con la contrariedad además de que cayó un chaparrón bastante más que regular. Merecen especial mención tres es-

tupendas verónicas de Márquez, marca de la casa, y los pares de banderillas con que adornó el morrillo de su enemigo, uno al cuarteo, medio al cambio, otro por los terrenos de dentro y otro al sesgo; la bronca con que fué obsequiado el madrileño al hartase de pinchar, por lo que recibió un aviso, y la sosería que desarrollaron Marcial y Rayito que, como la tarde, estuvieron completamente grises al igual que Agüero que brilló algo con el estoque.

En la segunda de feria pasaportaron seis toros de Pablo Romero Belmonte, Marcial Lalanda y Niño de la Palma. En esta corrida ya quiso Dios que viéramos algo, que aplaudiéramos y que nos entusiasmáramos, por obra y gracia del trianero y del rondeño.

Belmonte aunque en el primero estuvo regular, en su segundo quedó colosalmente. Juan Belmonte el torero cumbre, hizo la primera faena meritoria de la feria, una faena temeraria, de emoción, de pura esencia tottrera. Con el percal toreó con arte y valentía arrancando una tempestad de aplausos al ejecutar su inimitable media verónica. Con la muleta, como ya se ha dicho, toreó metido en los pitones con su peculiar guapeza. Amenizó la música la faena del trianero y no cortó la oreja porque con el pincho estuvo desgraciado.

Marcial en su primero, un choto de Moreno Santa María que se soltó por haberse inutilizado el de Pablo Romero, lo aliñó pronto, y en su segundo puso dos pares superiormente.

Niño de la Palma actuó bien, sobre todo en su primero. Toreó por verónicas con una salsa y un temple impecables. Puso un par de banderillas aceptable, previa una

En la tercera de feria se lidiaron ocho toros de Encinas por Márquez, Pablo Lalanda, que sustituyó a Zurito, Agüero y Rayito.

Márquez lanceó sosamente en su primero. Con la muleta pasó con precauciones y soltó una estocada delantera, dos pinchazos y un descabello; y en su segundo cuarteó dos pares pasables y terminó el tercio con otro en tablas saliendo comprometido. Con la franela toreó sin lucimiento siendo cogido aparatosamente sin consecuencias. Terminó con una estocada, varios pinchazos y un descabello.

Pablo Lalanda en sus dos toros se salió airoso. Tuvo cosas de torero. Su labor en conjunto fué buena.

Agüero fué el único que nos alegró algo la tarde. Toreó muy bien de capa a su primero con el que hizo una faena artística y valiente. Y perfilándose en corto marcó un pinchazo superior y una estocada hasta la bola que hizo rodar al bicho sin puntilla. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, teniendo que salir a los medios para corresponder a la ovación de la clientela.

En su segundo mató de dos pinchazos y una estoca delantera descabellando a la primera.

Rayito arrastró palmas al saludar a su primero con unas verónicas apretadas y al hacer un quite muy torero y oportuno. Con la muleta toreó muy movido y con el estoque cobró una estocada desprendida, y en el que cerró plaza estuvo completamente desacertado. Terminó con apuros con su enemigo después de habernos demostrado que, o tenía el santo de espaldas y no

le podía salir nada a derechas, o ignora lo que se trae entre manos. En esta corrida el ganado fué lo mejor pues resultó bravo y de poder.

Y vamos con la última de feria, la de más expectación por tomar parte en ella el famoso Cagancho. Debió celebrarse el día once, pero tuvo que suspenderse por lluvia. Tuvo lugar el día siguiente lidiándose 8 toros, dos de D. Celso Cruz del Castillo para Cañero y seis del Conde de la Corte para Márquez, Marcial Lalanda y Cagancho.

Cañero hizo cuanto pudo para agradar pero debido a las malas condiciones del ganado no pudo lucirse.

Márquez mandó a su primero al desolladero sin pena ni gloria y Marcial hizo lo propio con el suyo.

Pero cuando salió el toro de Cagancho cambió la decoración. El trianero con su toreo brujo movió el cotarro arrancando las ovaciones más grandes de la feria. Y entonces fué cuando Márquez y Lalanda se crecieron con los bravos bichos que le tocaron, demostrando lo que son. Y entonces vimos al Márquez auténtico, no al Márquez vulgar de tardes anteriores. Toreó superiormente de capa, con temple y finura y con los palos se acreditó una vez más como un rehiletero enorme. Inició su faena con el pase de la muerte y siguió toreando y dibujando una labor temeraria y artística en grado superlativo, que fué amenizada por la música. Pinchó tres veces y tras varios intentos de descabello terminó con su enemigo, escuchando una gran ovación y dando la vuelta al ruedo. También fué ovacionado el toro por su bravura.

Marcial toreó por verónicas colosalmente. Hizo un quite precioso llevándose con gracia al toro en los vuelos del capote en su peculiar lance de la mariposa. Puso medio par por quedarle el toro y otro par aceptable. Comenzó con dos rodillazos escalofriantes la faena de muleta y una vez en pie continuó toreando por naturales y de pecho con la zurda con una suavidad y un temple imponderables. Hubo tocaduras de pitón y música. Con el pincho laborioso, no obstante al doblar el toro escuchó Marcial una ovación unánime dando la vuelta al anillo. También hubo palmas para el toro que resultó bravo y noble.

Cagancho ha triunfado en Pamplona. La quietud de su toreo, la gracia original de su estilo, un estilo diferente al de los demás, al de las grandes figuras, estilo pleno de majeza y pinturería, es algo asombroso que embelesa y emociona haciendo juntar las manos para sonar las palmas y

prorrumpir en un sonoro ¡Olé!

Cagancho el ídolo de las muchedumbres, el revolucionario del toreo contemporáneo, toreó como hacía tiempo no habíamos visto torear.

En su primero se lució lanceando de capa con un temple extraordinario. Con la muleta comenzó la faena con un ayudado por alto de irreprochable ejecución, dos naturales inimitable y otros dos por alto con los pies juntos, rígido, que causaron el delirio. Continuó derrochando arte, valor y gracia, en tanto la música amenizaba el faenón. Con el pincho deslució su labor, pero esto no fué óbice para que escuchara una ovación grandiosa.

En el que cerró plaza lanceó finamente de capa, arrancando palmas. Con la flámula hizo otra faena enorme, indescriptible, llena de salsa y de arte. Al intentar entrar a matar pidióle el público que continuara toreando y el gitano accedió, bordando unos muletazos preciosos. Pinchó tres veces y por fin hizo rodar sin puntilla al toro de una estocada. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo y en medio de una ovación apoteósica salió a hombros de los de la solana. ¡Qué grande es Cagancho!

EQUIS



DESDE PALMA DE MALLORCA

17 Julio.

Con un entradón imponente, anoche tuvo lugar una función cómico-seria, que por lo visto es lo que aquí priva...

Primeramente se lidiaron dos novillejos por la chispeante y graciosa cuadrilla del "Divino Calvo" que estuvieron *divinamente* con sus nuevos y originales trucos.

De la parte seria, o medio trágica, estuvo encargado el novillero Manolo Marín, con dos pajarracos de Zapata con malas intenciones. Fué digno de aplauso lo poco que pudo hacer Marín con el capote, con el cual se le vieron buenas hechuras y maneras de buen torero, matando a su primero con habilidad y sufriendo en el último un puntazo en el pecho, que lo mandó para dentro, donde ya estaba con otro puntazo en la ingle el banderillero Maera.

Por este percance el sobresaliente, Emilio Barriocanal "Civil" que fué el héroe y actuó de providencia bregando y luchando lo indecible, tuvo que matarlo, haciéndolo

pronto y bien, recibiendo por ello una calorosa y merecida ovación.

C. SANCHEZ BEATO

DESDE BADAJOZ

LA CORRIDA DE BARCARROTA

Ya están firmados los contratos de los matadores de toros, Emilio Méndez y Antonio Sánchez, para que toreen el día 9 de Septiembre en la plaza de Barcarrota.

También está firmado el contrato del sobresaliente que ha de actuar en dicha corrida y que es el valiente novillero, José Torvisco "Rodarty"

Hay gran expectación por ver los cuatro hermosísimos toros del opulento ganadero portugués, don Libanio Esquivel, vecino de Morón (Portugal), que hace su presentación en España como ganadero.

Prometemos tener al corriente a los lectores de *La Fiesta Brava*, de lo que vaya habiendo de esta corrida, por tratarse de la expectación que ha despertado en la afición extremeña esta corrida.

CORINTO Y NEGRO

DESDE VELEZ-MALAGA

16 Julio.

En el vecino pueblo se celebró el día de la festividad del Carmen una bonita novillada que atrajo la mar de aficionados malagueños.

Los novillos fueron de Román de Olvera que salieron superiores.

El malagueño Joseito Ramírez estuvo superior en todo, cortando una oreja.

El rondeño, Niño de la Palma III, hermano del famoso Cayetano; se mostró todo un excelente torero con el capote y la muleta, matando lo hizo superiormente, siendo muy ovacionado y cortando orejas. ¡Bien Rafael Ordoñez! ese es el camino.

Con los palos y en la brega, Villarito y Laraíto.

El sobresaliente Juan Ruíz, hizo varias monerías con el capote con mucho valor y arte.

Y hasta el día de Santiago que dicen habrá otra novillada a base del Niño de la Palma III, siendo quizás su acompañante Manolo Garrido o José Alcantara.

TRANQUILLO

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A



Belmonte toreando a la verónica y Armillita faroleando

DESDE BURDEOS

CORRIDA DE LA PRENSA CELEBRADA EL 14 DE JULIO

No tuvo todo el éxito apetecido por culpa del tamaño del algunos bichos y por el afán que hay por aquí de ver carne, mucha carne siempre en el redondel.

Al heredero de los toros de D. Vicente Martínez se le dijo que habiéndose contratado a Belmonte para la tal corrida, era necesario darle ganado bravo y noble para que se luciera y diera gusto a los que iban a pagar para presenciar la corrida. Y a fe mía que el ganadero mandó seis bichos bravos, nobles y boyantes a más no poder, pero ¡ay!, desiguales, con poca madera, y tres de ellos demasiado chiquitos y jóvenes. Y la que se armó cuando salió el cuarto, segundo de Juan, no es para contarlo! Sr. ganadero hay un término medio.

Juan había estado superior, admirable, lanceando y trasteando a su primero, el mayor de todos, levantando toda la plaza con su arte prodigioso, parando, templando y mandando inimitablemente.

Con el cuarto hizo lo propio, pero, a pesar de saber que no había sobrero, unos inteligentes "la armaron", y el trianero llevó a cabo un toreo de capa y de muleta, mejor si cabe al de su primero, en medio de la grito. Pero se cansó de acumular maravillas, viendo que no se las estimaba y puso una delantera con facilidad.

Al otro, tres veces le había entrado, pinchando en lo alto. Se fué disgustado y nos mandará Laritá con Palha, si le preguntan cómo las queremos en esta.

Armillita luchó en el segundo con el defecto grande que tenía el bicho de desarmar. El único defecto de lidia de los seis bravos Martínez! Trasteó por bajo con vista, pero sin resultado y arreó tres pinchazos, descabellando con habilidad.

Al quinto, le hizo una faena confiada, parada, cerca y de las mejores seguramente que habrá hecho en su vida, pinchando después dos veces sin meterse y acabando, entrando mejor para una entera de anterilla.

Con los palos, nada bueno pudo conseguir en su primero por el defecto mencionado, y estuvo regular, bien, mal y superior en cuatro pares al quinto. Con la capa, aplicado, con ganas y adornado en quites

Pepe Belmonte muy torerito y muy habilidoso, lanceó bien y parado al tercero, fué aplaudido en varios quites y llevó a cabo una ligera y muy bonita faena de muleta en este mismo bicho. Matando, breve, que ya es algo: un pinchanzo sin meterse, y una "de profundis".

Del que cerró plaza, dió cuenta bajo una bronca empezada por el poco tipo del novillo y que se hizo más fuerte al ver al muchacho buscar pronto el alifio, pinchar mal

dos veces y marcar el descabello 7 veces para atronar al octavo.

Y las cuadrillas se marcharon en medio de una grito enorme.

Los picadores atroces, asquerosos. Con los palos, nadie. Muy bien la Presidencia, gran entrada, mucho calor y público creyéndose estafado y gritando que toros así se ven únicamente en la plaza de Burdeos. Angelitos!

DON SEVERO

¡Que viene apretando!

Se trata del novillero Cecilio Barral, quien alternando en la plaza de Segovia, el

tando orejas y rabos y siendo sacado en hombros.

El éxito de Segovia lo justificó el pasado domingo en Zaragoza, donde su actuación produjo gran entusiasmo dentro de la afición, y premiándose su labor con apéndices y un nuevo contrato.

Esas dos actuaciones de Barral han sido lo suficiente para que su nombre se vea fijo en la mente de la afición y se prevea un nuevo diestro de tronío.

Aparte de su arte toreando con el capote y muleta, merece distinción su gran estilo de estoqueador, suerte en la cual pone mucho valor ejecutándola a la perfección irreprochablemente

En Barcelona debutará en breve y entonces podremos saborear cuanto bueno nos dicen del citado diestro.



Cecilio Barral

día de San Pedro, con Pablo Lalanda y Chaves, corrida mixta, conquistó un triunfo enorme en la muerte de sus dos toros, cor-

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

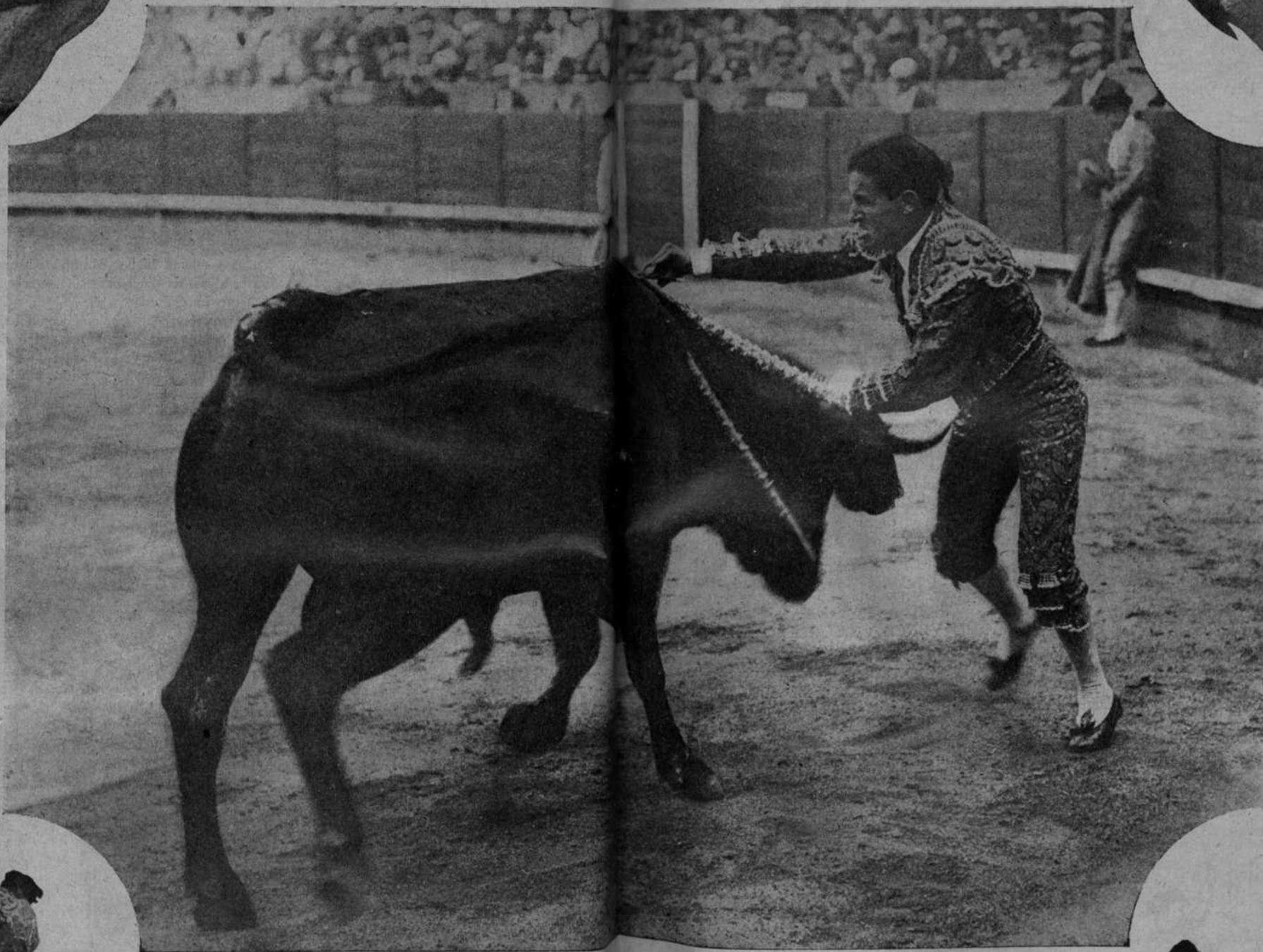
En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Los Maestros e la Tauromaquia



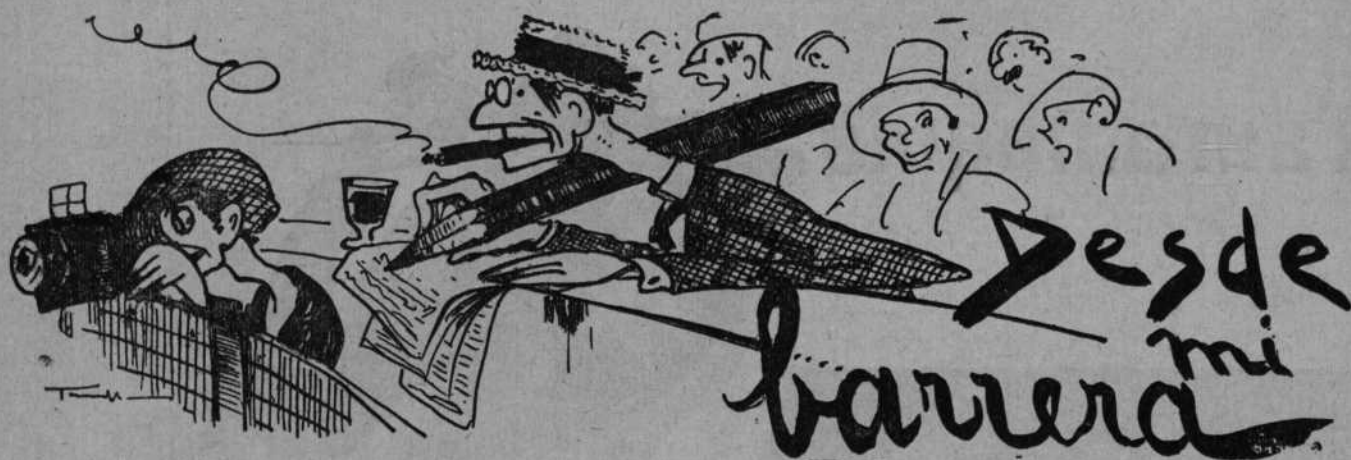
J
U
A
N



B
E
L
M
O
N
T
E



dando un curso de torero el domingo
10 de los corrientes en el Monumental de Barcelona



En la Monumental

17 de Julio.

Seis toros de Alipio P. Tabernero, para Valencia II, Agüero y Armillita

UNA CORRIDA INTERESANTE

—El domingo volvimos a salir satisfechos de la plaza.

—Pues el cartel no era prometedor de grandes alegrías.

—Cierto. Y tal vez por eso el público no acudió a la Monumental en mayor número, a pesar de que la empresa, curándose en salud, bajó considerablemente los precios de los boletos.

—Demasiadas corridas de toros, ¿no le parece?

—Y demasiado repetir los mismos toreros.

—La verdad es que ya es mucho rodar el mismo disco.

—¡Como que no salimos de Valencia y sus alrededores!

—¡Y con este calor!...

—Estamos fritos.

—Y menos mal si a los artistas les diera por arrimarse con más frecuencia, que desgraciadamente para todos no ocurre así.

—El domingo se arrimaron

—Por eso nos divertimos. El secreto está en eso: en arrimarse. Y riase usted de que el toro no embiste... No todos los que envió don Alipio embistieron, pero embistieron los toreros y la gozamos en grande.

—Y bien que lo agradecemos. ¡Si somos más buenazos!...

—Para que luego vayan hablando mal del "monstruo de las cien cabezas".

—¡Pero si somos más suaves que un flán! Ya ve usted, nos quisimos comer al "chato" cuando hacía el paseo y al final le faltó poco para que nos lo llevásemos en peana.

—¡Pero ese Victoriano es incorregible!

¿Cuándo se convencerá de que las arrogancias con los públicos no le traen más que disgustos? Gozarse en desatar las iras del que paga para después reconciliarse jugando la vida con los toros suele traer sus quiebras.



Valencia II después de la estocada a su primero

—Al borde del desastre estuvo el madrileño en su primero...

—Y si la providencia no hubiera velado por él, y la tragedia se hubiera consumado, desgraciadamente, no faltarían hoy moralistas que arremetieran violentamente contra la "inhumana crueldad" de los públicos

—Como siempre.

—Y es posible que nadie se hubiera atrevido a confesar que la proverbial soberbia del "chato" había sido la causante de su desgracia. ¡Humildad, hermano Melitón, Humildad! Bien están los arranques varoniles cuando las circunstancias obligan, pero provocar estas situaciones de ánimo, no.

Y que se aplique el cuento Joaquín Manzanares "Mella" formidable peón, formidable banderillero... y muy aficionado a las

"teorías victorianescas". También el dominico hubo de comprometerse con el toro, por comprometerse antes con el público.

Y vamos al toro.

LOS DE ALIPIO

Una corrida excelentemente presentada. Gordos, grandes y con "lo suyo" en la cabeza. Una corrida de toros. Toro hubo,—el segundo de Valencia especialmente—que estuvo alrededor de las treinta arrobas. Los restante no bajarían mucho de este peso. Cumplieron con los caballos, generalmente a fuerza de acosarles, saliéndose la mayoría de ellos sueltos del lanzazo. Se fogueó el cuarto, el de más peso como dijimos, y el de más desarrolladas defensas. Fué el de más cuidado de los seis. A la muleta llegaron quedándose, pero obligándoles tomaron bien el engaño.

Sin ser una corrida "excepcional" podemos catalogarlas entre las aceptables. ¡Ya lo creo!

La peor, como esta.

COMO VENCE VICTORIANO A SUS ENEMIGOS

El público que no había olvidado la desafortunada labor del "chato" en su última actuación lo recibió, con chillidos.

Otro torero hubiera bajado la cabeza resignado, esperando el desquite congraciador; Valencia, por el contrario, se engalló, y los chillidos se convirtieron en airada protesta.

Y en este peligroso ambiente salió Victoriano a enfrentarse con el primero de Alipio. Como el "chato" tiene "carácter" previmos que iba a poner los riñones en la mesa. Y no nos equivocamos.

Clavados los pies en el suelo, apretándose inverosímilmente dió, Valencia, en dos tiempos tres lances y media verónica tan barbaraemente emocionante que la plaza entera retumbó en una ovación clamorosa. Aún se oyeron algunos pitos. A callarlos se metió el "chato" en su quite, iniciado con un estupendo farol, hincadas las rodillas en tierra y rematando con dos verónicas y media final, inmensas. Siguieron las ovaciones. Y siguieron los pitos de los que no se desofenden fácilmente. El toro, a la segunda vara intentó irse, y Valencia lo sujetó con unos lances de delantal torerísimos y eficaces, (oles... y los pitos de marras).



Agüero viendo morir a uno de sus toros después de una magna estocada

Un par bueno de Mella, otro, abierto, de Cadenas. Repite Mella con uno superior, y allá va Victoriano decidido a acallar los pitos.

Saludó a la presidencia. Brindó largo y tendido al almirante de la escuadra Italiana que en un palco presenciaba la corrida y fué decidido al de Alipio. Quedado estaba el toro, pero el madrileño porfió tozudamente, y el de los cuernos embistió. Un ayudado por alto, el de pecho. Quedóse el toro, embiste el torero y sigue el muleteo, siempre valiente y artista. Uno por alto, el de pecho, siempre con la derecha, unos ayudados para igualar. Oles, palmas... y los pitos que no se ahogan. "¡Ya se ahogarán!" —dice Valencia. Y arrancando superiormente a herir, deja un gran pinchazo. Vaquerito intenta meter el capote. El toro flojo de remos, pierde las manos y cae entre el asombro de todos. Se intenta levantarlo: pretende intervenir el puntillero,—acertadamente, ya que se intentó porfiadamente levantar al toro sin conseguirlo,—pero Victoriano que quiere redondear la faena, se agarra a los cuernos de la res hasta que esta se incorpora. Vuelve Valencia a herir en hueso, y a continuación, sin reparar que el toro está avisado, o quizá sin hacer caso de este detalle, para dar más realce a su gesto, se tira a matar, en corto, despacio, recreándose, saliendo—naturalmente—enganchado por el muslo derecho y sacando destrozada la taleguilla y las ropas interiores hasta dejar al descubierto la carne, en la que un varetazo extenso deja una huella marcadísima.

El toro, bien calado, rueda sin puntilla. Y en medio de una ovación grande, Victoriano pasa a la enfermería, volviendo a salir al toro siguiente, vistiendo unos pantalones de rayadillo.

No cortó la oreja. ¿Por qué? Con menos motivo ha cortado otras veces las dos. Yo se la hubiera concedido. Bien toreado el toro y estupendamente muerto.

A su segundo, un mansurrón definitivo y levantado de pitones, lo toreó con el capote mejor, mucho mejor de lo que se mereciera el fogueado boyancón, y con la muleta no le perdió la cara, macheteando hasta hacerse con él. No merecía el manso tal honor, pero Victoriano quiso matarlo por la cara. Pinchó una vez delantero, y luego, con una habilidad sorprendente dejó una estocada corta tan en su sitio que hizo polvo al animal.

Se le ovacionó justamente. Se acallaron



Estupendo par de rehiletes por "Armillita"

los pitos..

Triunfó el "chato", pero su triunfo no fué nada fácil. Hubo de excederse y extremar la nota de valor hasta la locura con general satisfacción del público pero con indudable quebranto de su tranquilidad.

Reflexione el "chato" y pruebe a dominar sus ímpetus cuando los públicos le alteren la razón.



Agüero toreando

Se evitará más de cuatro sofocones, porque el público siempre tiene razón.

Aunque no la tenga,

No olvide esto el desnarigado artista.

¡Hay que comprimirse, querido Victoriano!

LOS VOLAPIES DE AGÜERO

Agüero venía a cortar las orejas de sus toros. Y las cortó. Se apretó con el capote, y se apretó con la muleta. Se le aplaudió mucho, porque el mozo puso empeño en ello. ¡Lástima que no ponga más salsa en el quiso!

Si Martín estuviera con la percalina y con la franela como está con la tizona ¡cualquiera le echaba un galgo al chimbo!

Dos toros, dos estoconazos regios y las orejas. ¡Con qué facilidad triunfa este muchacho! Con él saboreamos el domingo el volapié.

Magno fué el que arreó a su primero, aunque el estoque cayera un poco desprendido, y magno fué el que recetó a su segundo, esta vez impecable por la ejecución y los resultados. No intervino el puntillero en ninguno de los dos. Este auxiliar está demás en su cuadrilla.

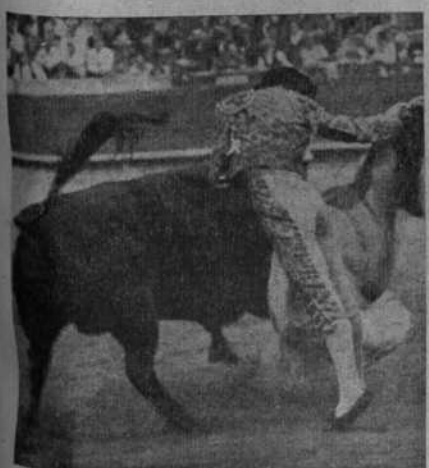
Una tarde redonda de Agüero, indiscutible As de espadas de la baraja taurina.

CINCO FORMIDABLES PARES DE BANDERILLAS DE ARMILLITA

Como Armillita banderilleó el domingo vemos banderillar muy de tarde en tarde. En este menester difícilmente le ganará nadie la pelea al diestro azteca, con todo y haber tan excelentes rehileteros entre los actuales matadores de toros.

Para adjetivar los cinco formidables pares con que nos regaló Armillita—uno a su primer toro, y cuatro al sexto—habríamos de echar mano de la más disparatada hipérbole, y aún quedaríamos cortos. Armillita el domingo nos hizo saborear toda la imponderable grandeza de su magnífico arte de banderillero.

Alegrando, llegando a la cara, guapamente, paso a paso, cuadrando en la cara, levantando los codos a la altura de la montera dejó a su primero un soberano par teniendo que afianzarse en los palos para salir del embroque, pues, Juan dejó "llegar" tanto al toro que el hocico del animal dejó sus huellas en la taleguilla del diestro. Pero si emoción hubo en este estupendo par no la hubo menos en los cuatro que colgó al que cerró plaza,—cuatro porque el público entusiasmado le obligó a poner otro par



Armillita toreando por verónicas



Armillita asomándose al balcón

cuando el presidente había cambiado la suerte.

Nunca con más razón puede decirse que Armillita puso cátedra, banderilleando por ambos lados, sin carreras de aparato, sin prepararse los pares "de efecto", sin que los peones colaborasen en absoluto con él. Cada par fué premiado con una ovación que fué creciendo hasta convertirse en un formidable clamoreo.

No hubiera hecho otra cosa Armillita y esto bastaría para apuntarse un triunfo resonante. Pero en Armillita hay algo más que un banderillero eminente, hay un matador de toros completo.

Lanceó con suma elegancia dando algunos lances magníficos que se celebraron grandemente. A su primero con la muleta no lo



Farnesio poniendo un gran puyazo

pudo torear con desahogo por llegar el toro con mucho nervio a la muerte. Además se colada el morito por el derecho y esto hizo que el mejicano abreviase pinchando en lo duro de primeras, y cobrando luego media estocada delanterilla que hizo rodar al toro sin puntilla. Por el copioso derrame del toro no se aplaudió como merecía al diestro que estuvo sencillamente bien.

Más se lució en el último, que en medio del entusiasmo que produjo su soberbia labor con las banderillas, brindó al almirante de la escuadra italiana. De la faena de muleta que fué toda ella superior sobresalieron unos parones con la derecha, al natural y unos torerísimos de pecho, sacándose por delante el toro con salsa de torero artista, que se jalearon dignamente. Sonó la música.

Plausible el empeño en torear con la izquierda si bien los naturales no alcanzaron la brillantez de los otros pases. Bien con la espada; un superior pinchazo y un estocazo magnífico recetados con impecable estilo. Cortó la oreja y salió en triunfo.

LOS DEMAS

Se distinguieron bregando y con los pases Mella, Zapata, Morato y Nacional. Con la puya Farnesio y Barana

Se oyeron muy raros pitos durante la co-

rrida. Los dedicados a Valencia por sus "irreductibles" y los que se ganó un monosabio excesivamente activo. Y no hubo más.
TRINCHERILLA

En las Arcnas

Jueves, 21 Julio

LA NOVILLADA DE ESTA TARDE

Cinco novillos de Palha y uno de López Plata, para *Joseito de Málaga*, *Finito de Valladolid* y *Castor Echevarría*.

La entrada superiosísima. Un llenazo en la sombra y mucha gente al sol. ¡Y en día de trabajo!

Los de Palha mansurronearon lo suyo. Sólo uno resultó bravo y franco para los toreros: el primero. El cuarto difícilillo, pero no tanto como hicieron ver los artistas a quienes se les antojó un "barrabás".

Manso definitivo el de López Plata, y huelga la aclaración con sólo citar su procedencia. Fué fogueado.

Lo mejor de la corrida, la estampa. ¡Vaya seis mozos con arrobos y pitones!
¡Enhorabuena al carnicero!

* * *

Joseito salió con ganas de arrimarse, (y se arrimó en el primero), pero se le acabó pronto el gas. En el primer acto se lució toreando por verónicas y en un quite pinturero, hizo una faena alegre y confiada, y mató de un buen pinchazo y media atravesadilla. Descabelló, se le aplaudió, y allí se acabó lo que se daba. A su segundo no lo quiso ver. Se le *atravesó* el de Palha y el malagueño no respiró hasta verlo arrastrado

Mal estuvo con el capote y la muleta, pero estuvo mucho peor con la tizona. Cinco sablazos alevosos y... a Málaga.

¡Adiós Pepe!

El héroe de la tarde fué Finito. A este muchacho se le debe mejor trato. Debutó el pasado año, con un corridón de Palha, precisamente, y obtuvo un éxito con corte de oreja y reaparece hoy con otro "paquete" de la misma procedencia.

Si no se aburre el mozo será porque tendrá de acero el temple.

Las ovaciones más fuertes de la tarde para él fueron; y merecidas. Toreó superiormente con el capote y con la muleta se adornó, llevando a cabo dos brillantes faenas en sus toros, que fueron premiadas con grandes aplausos. Bien, muy bien con la espada; media estocada en la misma yema y un descabello bastaron para despenar a su primero, y un gran pinchazo y un volapié superior rindió a su segundo. Dió la vuelta al ruedo en sus dos toros y cortó por general aclamación la oreja del primero.

Fué el único torero que no dió importancia al tamaño de los toros ni a la procedencia. Finito ratificó esta tarde, que no sólo no hace asco a los "regalos" que otros no quieren, sino que triunfa con ellos. Sería una injusticia que la empresa no vuelva a acordarse de él hasta el año que viene y con análogo material "de guerra".

El debutante Echevarría es muy poca cosa. Armó un pequeño alboroto con el capote en unos lances "caganchescos", pero borró esta buena impresión con el resto de su labor.

Verdísimo con la muleta, y verde rabioso con la espada. Pasó fatigas para deshacerse de su primero. Con el de López Plata no pudo; se le fué vivo a los corrales. Digamos que el galán estaba de cuidado y que a otro torero más bregado le hubiera venido "ancho".

Bregó superiormente Mella. El mismo puso un gran par al tercero. Se le ovacionó

Y a la calle nos fuimos cuando estaban a punto de salir los serenos.

TRINCHERILLA

DESDE MADRID

¡CATASTROFE!

26 de Junio.

La décimatercera de abono correspondió al maleficio del número. El cartel lo componían cinco toros de Graciliano Pérez Tabernero y uno de Celso Cruz del Castillo, para Marcial, Fausto Barajas y Cagancho. ¿Para qué comentar la clase de expectación traducida en llenazo que despertó la segunda actuación del gitano?

Los toros, bien presentados, cumplieron bien.

Marcial Lalanda—de violeta oscuro con caireles de oro—fué ovacionado después del paseo, en memoria de su gran faena con el toro inválido de la corrida anterior. Ya no oyó más palmas en toda la tarde. Sin duda pensó que ya estaba bueno, y que con una faenita al año es más que suficiente para seguir usufructando prestigio y fama. Su labor en esta corrida—como en tantas—no tiene justificación ni explicación posible. Una de las cosas que a mí más me sublevan, es la injusticia en la clasificación de los toreros. Yo no transijo con la etiqueta que le han colgado a Marcial, de *dominador*. ¿Cuándo le vemos dominar, *hacer pasar* a un toro quedado? Nunca. ¿Cuándo corrige los resabios de un marrajo? Jamás. ¿Cuándo corre la mano, y para, y se pasa todo el toro, si éste es revoltoso o pegajoso? Yo no lo he visto más que un par de veces, entre docenas de faenas por la cara, encorvado, a rastras la muleta. ¡Dominator! ¿De dónde? Me parecería muy bien que se justificase la categoría de as que tiene Marcial, con su "toreo adornado y largo" con el toro pastueño. Ahí está su personalidad: en el adorno, en la filigrana con un toro claro. Toreo de dominio es otra cosa. (Félix Rodríguez). A Marcial le he visto dominar y embrapear a un toro, una vez, esta temporada. En estas páginas quedó registrada y encomendada la hazaña. Pero ¿qué torero no ha dominado alguna vez a un toro difícil o manso? Lo general es ver a Marcial, lo mismo con el toro difícil que con el muy bravo, torear por la cara, encorvado, despegado y haciendo creer que el toro no

La mejor paella

CASA JUAN

Teléfono núm. 2872 A

LA PATRIA

Teléfono núm. 2044 A

El *Niño de Dios*, que es el que ostentó durante la pasada centuria, y a fe que al adoptar tal sobrenombre encajaba perfectamente lo de *niño*, porque el mencionado escritor, que nació en 1866, contaba diez y seis años cuando escribió su primera revista, la cual apareció



(Uno al Sesgo)

TOMAS ORTS-RAMOS

XXIII



hemos conocido un tratadista taurómico cuya figura sea más hondamente taurina que la suya.

Novelista, escritor en una amplia acepción de la palabra, vive de las letras y para las letras; él sabe que su destino es trabajar y escribe infatigablemente de todo, sin respiro, sin tregua, alegremente, porque ese agobio no le entristece, y a pesar del derroche de energías que supone su actividad, es en el aspecto taurómico la energía misma, una energía renovadora de los insuficientes y decrépitos textos taurinos, a los que viene desembarazando de malezas y hojarasca.

Y terminamos esto, transcribiendo un soneto que dedicamos a dicho escritor, hace cuatro años, en la revista *El Arte Taurino*, de Barcelona:

Con su gesto de altivo caballero,
pide arnés, un caballo y una espada,
mas lejos de mandar una mesnada
se conforma con ser un revistero.

Lleva en sí un escritor de cuerpo entero,
tiene un alma de niño, aurirrosada,
aunque a veces la muestre disfrazada
dirigiendo sus pullas, muy certero.

Por soñar más allá de sus hogares,
hasta el oro buscó tras de los mares;
lo ganó... y lo gastó, según colijo;
por crear intereses, creó afectos,
y han sido sus toreros predilectos
el Gallo, Joselito y Lagartijo.

o fue un escritor taurino pro-
piamente llamado este culti-
mo polígrafo andaluz; como
el mismo decía, ni entendió de
toros, ni fue aficionado, ni pa-
saron de media docena de co-
rridas las que presenció en su
vida; pero el hecho de ser autor del libro
Un triste capoe da motivo más que sobrado
para incluirle en esta colección.



(El Doctor Thebussem)

MARIANO PARDO DE FIGUEROA

XXV



XXIV

BLAS REGUERA

(Don Parando)



ABLEMOS de las tertulias en las tiendas del Madrid viejo a mediados del pasado siglo

En ellas eran tema del día sucesivamente, en aquel tiempo, las tormentas del 48 — revoluciones en Alemania, Italia y Francia.—*El Espadón de Loja*, —Narváez— las *polacadas* de Sartorius,—el Conde de San Luis—las llagas de Sor Patrocinio, las atrocidades de la pandilla capitaneada por *Pucheta* en la revolución de julio del 54 y la vuelta de Espartero; para más que todo esto embarga la atención de los contertulios en la ropería de don Antolín López—calle de Toledo—, en la relojería de don Antonio Plaza—calle de la Cruz—y en la cerería de Tomé—calle de Atocha—la *¡cogida* de Francisco Montes el año 50 por el toro *Rumbón*, la muer-

Barrantes le lleven a *Las Novedades*, para que, manejando la pluma, exponga con agudos razonamientos toda la ciencia taurómaca que posee, y don Blas, al aceptar, adopta un pseudónimo muy en consonancia con sus preferencias en el arte. ¿No es partidario del toreo serio? Pues he aquí que al gerundio del verbo *parar* le antepone un *Don* y en *Don Parando* se queda, y, como *Don Parando*, demuestra que había sido muy digno de atención cuanto como Blas Reguera había venido predicando. ¡Oh, las tertulias en las tiendas del viejo Madrid en los tiempos en que Isabel II contaba 20 primaveras!

Aquellas reuniones dieron calor, animación y alegría a los comentaristas y prestaron vida al espectáculo.

Sin ellas no habrían logrado hacerse populares en aquel tiempo muchos aficionados. Y bien puede asegurarse que sin la fama de entendido adquirida en las mismas por don Blas Reguera, no hubiese sido este revistero taurino de *Las Novedades* en los años comprendidos desde 1854 a 1857.

te de Barragán el 51, la mortal cogida del *Cano* el 52, el fallecimiento del *Chiclanero* el 53 y la alternativa del *Tato* en octubre de este último año.

Estas tertulias de aficionados se funden, se amalgaman en una sola por la noche en el Café denominado *La Vieja Iberia*; en un gabinete reservado de dicho establecimiento se constituye el areópago tauromáquico; lo preside don Pedro Colón, duque de Veragua, y en él pone cátedra uno de los asistentes a la relojería de la calle de la Cruz: Don Blas Reguera.

Es el más inteligente de los socios; los adictos a la escuela sevillana y los partidarios de la rondeña le reconocen esta superioridad; él discute las suertes ejecutadas por los diestros y asigna a cada uno su mérito, sin poder ocultar su predilección por el toreo serio; la atención y religiosidad con que se le escucha dicen bien a las claras el enorme prestigio que don Blas Reguera tiene como aficionado; y los diestros más famosos de entonces, como Juan León, Francisco Montes, Cúchares, el *Chiclanero* y Cayetano Sanz, oyen respetuosos sus tauromáquicas disertaciones.

El año de la revolución de julio depara a aquellos congresillos de aficionados un día de animados comentarios: Don Blas Reguera se ha convertido en revistero taurino; Fernández de los Ríos, Montemar, Romero Ortiz y

en 1882 en *La Unión Democrática*, de Ahconte. Desde 1887 a 1889 publicó sus libros *El primer torero*, *Lagartho*, que fue su iniciación de publicista, *Los dramas del Torero*, *Recortes y gallos* y *Neurología Taurina*, y en el segundo de los mencionados años fundó en Madrid el semanario *El Látigo*, que tenía el doble carácter de taurino y musical.

En aquel tiempo, la firma de *El Niño de Dios* aparece frecuentemente en los periódicos taurinos de más importancia, y cuando la misma disfruta de legítimo prestigio se abre un paréntesis, motivado por el traslado de dicho escritor a América. Al volver a España, ingresó en 1897 en la Redacción de *El Nocturno Universal*, donde ejerció el cargo de revistero, y aunque con algunas soluciones de continuidad, ya no abandona en sus tareas de escritor y periodista la especialidad tauromáquica. En esta su segunda etapa adoptó el pseudónimo *Don Sesgo*, que luego se convirtió en *Uno al sesgo*, y fue revistero en *La Prensa*, nuevamente en *El Nocturno Universal*, después, desde 1916 a 1919, en *El Día Gráfico*, y posteriormente en algún otro periódico de breve vida, siendo, además, fundador de los semanarios *El Saltillo* y *Todo Leche*.

A dicha segunda época, es decir, al siglo

actual, corresponde la aparición de sus libros *Almanaque Taurino 1911*, *Los reyes del Torero* (una serie de folletos), *El arte de ver los toros*, *Chistes taurinos*, *Para leer en el Tendido*, *Joselito el Gallo*, *Los ases del Torero* (otra colección de folletos, cuya publicación continúa), *A los cuarenta y tantos años de ver toros* y los anuarios *Toros* y *Toreros*.

En la vastísima labor de *Uno al sesgo*, está por encima del revistero el publicista taurómaco.

Sus obras maestras son: *Joselito el Gallo*, en la que la figura de aquel coloso queda retratada artísticamente como nadie lo ha hecho; *A los cuarenta y tantos años de ver toros*, un libro que siendo de memorias, abarca extremos interesantes relacionados con la evolución de la fiesta; y, sobre todo, *Los ases del Torero*, en cuyos folletos se hallan esparcidas provechosas enseñanzas, que el autor vierte al mismo tiempo que deshace leyendas, borra equívocos y se burla donosamente de rancios prejuicios, que todavía tienen estado de opinión.

Pocos escritores taurinos han abarcado una área cultural tan extensa como *Uno al sesgo*; nadie le ha aventajado en decir las cosas con más enjundia, fondo y orientación y en mantener las opiniones con fundamento sólido; podemos decir, sin exageración, que no

pasa. ¡Nunca pasa! Sus grandes faenas, que tanto escasea, son siempre con toros pastueños que le permiten agotar las monerías y el toreo florido. Torea *largo* en el sentido de extenso repertorio, no en el de dar a cada toro su lidia, pues aparte esas faenas grandes y adornadas, las demás que hace—o que no hace—son todas iguales: toreo por bajo, muy por bajo, por el suelo, humille o no humille el toro, y por delante.

Así en esta corrida.

El primer toro salió bravísimo. Marcial le dió siete verónicas, sólo una buena. De la primera vara, que tomó con gran codicia, salió ya el toro sin gas, y luego se dolió al castigo.

Lalanda en cuanto le dió el ayudado y un par de naturales, trocó las palmas que empezaban a sonar en protestas, viéndole barrer la arena por delante de la "jeró" del bicho. Se enmendó y pudo ver que pasaba el toro en unos cuantos muletazos con la derecha, que se aplaudieron; pero sobrevino el alifio para un pinchacillo leve y feo y un bajonazo. (Pitos, algunos palmas).

Al cuarto le veroniqueó despegadísimo y —como durante toda la corrida—dejó que la lidia se llevase con lío y desorden de capea. Mansurrón el toro y algo incierto, era ocasión de que el llamado sabio y maestro nos lo demostrara. ¡Qué si quieres! A barrer la arena con el trapo, en medio de una bronca ensordecedora y a cazarle con una estocada de tenazón. La gríta es asustante, imponente; agravada con el malhumor y la displicencia que demostró el diestro con los toros siguientes, en que no quiso torear en los quites. ¿Hay derecho a ésto?

Barajas—de azul pizarra y alamares de oro—era el "relleno" del cartel y fué el único que cumplió y divirtió al público. El segundo toro le comió el terreno y le toreó a él en las verónicas. Llegó tardeó en varas. Pero a la muleta llegó muy entero (¡el cambio de suerte con las tres varitas!). Fausto nos sorprendió con una faena muy valiente y muy torera, con emoción y alegría. (Ovaciones). Tardó en poder entrar a matar, debido a sus nerviosidades al perfilarse y a que el toro reulaba y se desigualaba fácilmente. De media estocadita desprendida y tendida, entrando bien, y un descabello certero, dió fin del bicho. (Ovación).

Al toro del Castillo, buen mozo y bravo, le veroniqueó aguantándole valiente, pues se revolvía mucho; y en el quite se apretó y remató muy bien la media varónica. (Muchas palmas).

Cogió los palos y puso cátedra, como siempre. De primeras, un par al encuentro, emocionante, por el lado izquierdo. Juetetes lucidísimos y un par de frente superior de ejecución y desigual de colocación. Después, preparación formidable, conciencia, con soltura y guapeza, y otro par estupendo, seguido de un lucidísimo simulacro con las manos. (Ruidosas ovaciones).

La faena de muleta se pareció a la otra: valiente y lucido, para un pinchazo y media caidilla. (Ovación).

Una buena tarde.

Cagancho—de blanco y oro, con caireles—sigue recordándose, por la actitud en que va el público a verle, las primeras corridas de Belmonte. Igual siseo expectan-

te al ir a salir su toro; igual marejada de discusiones en los tendidos. Su desastre de Badajoz, la vispera, con dos toros al corral y encarcelamiento del diestro, de su puntillero y hasta de su empresario (¡caray con las autoridades de Badajoz!) aumentó esa expectación hasta el caos.

Con la capa no ha hecho nada (salvo un quite en el primer toro); preocupado con su estilo, queriendo torear tan lento, que ya no movía los brazos, se echó el tiro encima siempre. La faena de muleta fué poco ligada, pero en los pases de pecho con la derecha ¡qué sabor, qué majestad, qué pureza de estilo! Por el lado derecho le acosaba el toro... Dos pinchazos y una estocada, entrando despacio. Un intento y dobló el toro. (División de opiniones). Puede matar bien. Me recuerda en ésto a Belmonte, por lo despacio que entra.

El sexto cabeceaba y gazapeaba y Cagancho no supo aguantarle. Media en el costillar; cuatro pinchazos leves, una atravesada, cuatro intentos de descabello... y bronca grande.

El y Marcial salieron de huída por la Ronda.

Picadores y banderilleros infames (salvo dos o tres pares de David y Regaterín). Cagancho debe pensar en reorganizar su cuadrilla.

DON QUIJOTE

PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Noticiario

LAS PROXIMAS CORRIDAS

Domingo día 24 de julio Seis toros del ganadero Don Félix Suárez, estoqueados por "Pedrucho", "Armillita" y Félix Rodríguez.

Lunes 25 julio. Festividad de Santiago. Seis novillos toros de Gabriel González, lidiados por Sussoni, Torres y "Palmeño".

Jueves 28 julio. Un mano a mano por los dos "Ases" de la novillería TORRES BARRERA.

¿Hay quien pida más?

Creo que es lo suficiente y que el buen aficionado por ansioso que sea, puede darse por satisfecho.

Valiente Empresa que se esfuerza para complacer a la afición y darle lo mejor de lo mejor, se merece que se acabe el papel y que los aficionados barceloneses proclamen a los Sres. Balaña y Martínez, beneméritos de la taurina afición y se les conceda la Gran Cruz de la Orden de Tauro.

GITANILLO DE TRIANA

Con Barrera torearé tres corridas de novillos el día de Santiago.

Por la mañana en San Fernando, en Sevilla por la tarde y por la noche en Córdoba. Es de los que ocupan uno de los primeros puestos de la actual temporada y que se halla en condiciones de salir airoso del esfuerzo que representa, torear tres corridas en un día:

Suerte amigos.

FUNERALES POR EL ETERNO DESCANSO DE LA MADRE DEL SEÑOR BALAÑA

El lunes próximo pasado se celebraron en la Iglesia Parroquial de Sans, los funerales de la bondadosa madre del señor Balaña.

El acto resultó imponente y suntuoso, hallando en él los señores Balaña muestra de las grandes simpatías y amistades con que cuentan en Barcelona.

La Iglesia parroquial de Sans resultaba pequeña para cobijar a tanta gente como acudió a rendir el último tributo a la finada.

Una vez más LA FIESTA BRAVA se asocia al dolor de la familia Balaña, reiterándose de nuevo el pésame por tan irreparable pérdida y en especial a sus dos hijos don Pedro y don José simpáticos amigos y empresarios de nuestros circos taurinos.

TRAGICO SUCESO

MUEREN "PASTORET" Y EL APODERADO DE BARRERA, ANTONIO ALVAREZ "ALVARITO DE CORDOBA"

Al cerrar este número llega a nosotros la trágica noticia de la muerte del matador de novillos, Francisco Ferrer "Pastoret" y su apoderado D. Antonio Alvarez, exmatador de novillos "Alvarito de Córdoba".

El suceso ocurrió esta mañana en el kilómetro 138 de la carretera de Villacastín a Vigo; el auto conducido por "Pastoret" al dar una curva a gran velocidad, volcó y dió tres vueltas de campana, muriendo ambos instantáneamente por aplastamiento del cráneo.

¡Descansen en paz los infortunados amigos!

A sus respectivas familias acompañamos en el sentimiento por la horrible desgracia.



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**
Director artístico: **TERRUELLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITOS**

Redacción y Administración: Calle de las
Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados . . . doble precio



Juan Belmonte